

**Doctor Honoris Causa, P. Osvaldo Lira, Aula Magna, Julio 4 de 1989.**

Es una gran satisfacción entregarle al antiguo profesor de mis días de colegio, esta distinción conferida por la Universidad,

Al recordar la larga y brillante trayectoria del P. Osvaldo, podría aplicarle las palabras del hombre a quien, probablemente más que a ninguno otro, él considerará como su maestro.

En 1256, pronunció el maestro Tomás de Aquino su lección inaugural, en París. Para explicar los rasgos del doctor en teología, él comentó un versículo del salmo 103: "Desde tu alta morada, riegas las montañas; con el fruto de tus obras dejas saciada a la tierra".....Y dijo"....la imagen de las montañas es figura de la dignidad de los doctores. Primero por su altura, porque los doctores de la verdad están vueltos hacia las realidades del cielo;.... luego por el esplendor, porque son ellas las que reciben los primeros rayos del sol....en tercer lugar por su poder: tal como las montañas desde cuya altura se puede defender el país, los doctores defienden la fe contra el error. Los doctores deben ser, elevados en su testimonio de vida eminente; luminosos en su enseñanza; poderosos en la defensa de la verdad: tales son precisamente sus tres funciones: predicar, enseñar, disputar..."

Nadie que haya seguido la vida del P. Osvaldo Lira, dejará de ver en ella un reflejo de ese ideal.